

## Geografía

La relación entre *coach* y cliente se desarrolla en el espacio y en el tiempo. Incluso en el *coaching* telefónico se crea un entorno en el que tiene lugar el *coaching*. Este entorno presenta múltiples cualidades que denominamos “geografía”.

Si recuerdas la geografía que estudiaste en el colegio, ésta consiste en cosas como las características físicas, la geología del suelo, el clima, los recursos naturales de cada región, los productos, la cultura, el lenguaje y más cosas. Como *coach* y cliente de hecho creamos una geografía incluso cuando no somos conscientes de lo que creamos.

He aquí un ejemplo de la vida diaria que nos ayudará a ilustrar la geografía en un contexto distinto. Las bodas tienen su propia geografía. Existe un ambiente físico particular que incluye una cierta forma de vestir según los cánones, una música, un ritual, un lenguaje especial, un movimiento, todo ello diseñado para crear una experiencia particular... la geografía de una boda. Se crea un tono, una corriente impalpable de la experiencia. Podríamos llamarlo el clima. De la misma manera existe una geografía para un encuentro de lucha libre, que es muy distinta a la geografía que tendría la representación de una ópera de Verdi. Ser consciente de la geografía hace que el *coaching* sea muchísimo más eficaz.

### La Geografía del *coaching* de Equilibrio

Cada vez que un cliente cambie de verdad de perspectiva, observaremos un cambio en la geografía. La geografía es el campo energético y emocional de la sesión y la propia presencia y expresión física del cliente. Lo llamamos geografía porque explorarla y experimentarla es como estudiar geografía. Descubrimos ese territorio con nuestros clientes.

Estando en los niveles 2 y 3 de escucha, podemos observar la geografía de la perspectiva inicial del cliente y luego percibir cómo cambia la geografía cuando el cliente cambia de perspectiva. Físicamente es posible que cambien la postura o la manera de moverse del cliente. Tal vez tengamos una sensación de más espacio o de más agobio. Puede que notemos un cambio de temperatura o de nivel energético. Acaso percibimos un cambio emocional. También podemos comprobar si la geografía del cliente sigue igual aun cuando éste haya adoptado una nueva perspectiva.

Pongamos un ejemplo. Nuestra clienta no está contenta en su trabajo. Su primera perspectiva es: “estoy atascada en un trabajo que es como un callejón sin salida, nunca podré salir de aquí”. Su geografía expresa muerte, monotonía, ansiedad, desesperanza, derrota. Es la sensación que tendríamos en una ciénaga nauseabunda que emana fundamentalmente muerte, animales y plantas podridos. Su nivel de energía física es bajo y su cuerpo está tenso y cerrado. Ahora llevas a esta clienta a la perspectiva de “Pradera infinita”, vinculándola con su trabajo; según va hablando tus niveles 2 y 3 de escucha te dicen que su geografía no ha cambiado. Sus palabras son otras pero su campo energético y emocional y su presencia física continúan exactamente igual. Sabes que tu clienta no ha cambiado de perspectiva. Llegados a este punto puedes pedirle que encarne más profundamente la “Pradera infinita”. O bien puedes decir en voz alta: “Tengo la sensación de que esto es muy parecido a la perspectiva original. Volvamos a ella y experimentémosla más profundamente”, y volver a llevar a tu clienta a la perspectiva original antes de cambiar a una nueva. También puedes explorar otra perspectiva por completo para ver si se rompe el hechizo. Si nada cambia, no sigas haciendo *coaching* como si tu clienta hubiera cambiado realmente de perspectiva. Si un cliente no está cambiando de verdad de perspectiva, el *coaching* de Equilibrio pierde su razón de ser.

Observar la geografía y jugar con ella hará que tu *coaching* de Equilibrio sea más potente, divertido y eficaz.